



Berit Olam

“EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES”: UN
ESTUDIO EXEGÉTICO DE HAGEO 2:6-9



Alex Huamán
alexhuaman@upeu.edu.pe

2019-1

RESUMEN

“El Deseado de todas las gentes: un análisis exegético de la profecía de Hageo 2:6-9” _El oráculo de Hageo 2:6-9 es un tema muy cuestionado por los eruditos. La narrativa principal trata sobre la reconstrucción del templo, el cual había sido devastado por los enemigos en la deportación a Babilonia. Cuando se cumplió el tiempo, el pueblo de Israel regresó y encontró el templo en ruinas. Luego, YHWH da una gran promesa al pueblo que alcanzó su cumplimiento con la reconstrucción del recinto sagrado. Él afirma una promesa en Hageo 2:7 vendrá el “Deseado de todas las gentes” y llenará de gloria el segundo templo. Finalmente, la profecía de Hageo 2:6-9 se cumplió en forma parcial en la primera venida de Cristo, pero también tiene sus repercusiones para el tiempo de su segunda venida.

Palabras clave: profecía clásica, escatología, Mesías, exégesis.

ABSTRACT

“The Desire of all Nations: An Exegetical Analysis of the Prophecy of Haggai 2:6-9” _The oracle of Haggai 2:6-9 is a subject much questioned by scholars, for there the main narrative deals with the rebuilding of the temple, which had been devastated by the enemies during the deportation to Babylon. When the time was fulfilled, the people of Israel returned and found the temple in ruins. Then, YHWH gives a great promise to the people that reached its fulfillment with the rebuilding of the sacred precinct. He makes a promise in Haggai 2:7, stating that the “Desire of all nations” will come and fill the second temple with glory. Finally, the prophecy of Haggai 2:6-9 was partially fulfilled in the first coming of Christ, but it also has its repercussions for the time of his second coming.

Keywords: classical prophecy, eschatology, Messiah, exegesis.

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES: UN ANÁLISIS EXEGÉTICO DE LA PROFECÍA DE HAGEO 2:6-9

Alex Huamán

Introducción

En el segundo oráculo del profeta Hageo encontramos el tema del *Deseado de todas las gentes*, siendo este, un tema muy cuestionado por los eruditos. Cada uno de ellos tiene una interpretación diferente. Algunos sugieren la existencia de una referencia al Mesías, mientras que otros dan por sentado que serán los objetos de valor con los cuales será llenado el templo. No obstante, de manera más específica, Hageo 2:6-9 ha sido objeto de múltiples interpretaciones.¹ Algunos eruditos afirman que tuvo su cumplimiento en la primera venida de Cristo, pero también tiene repercusiones escatológicas para la segunda venida de Cristo.

Pott menciona que, “Hageo agrega una hermosa promesa mesiánica (Hag 2:6-9). Porque vendrá el Deseado de todas las naciones, el Mesías, el Redentor, y entonces la casa será llena de gloria. Cristo será el cumplimiento de las profecías y promesas, pues es el Príncipe de paz”.² En contraparte, George interpreta como objetos de valor que llenará el templo cuando afirma que “el profeta les asegura que Jehová ‘sacudirá las naciones’ y que ‘las cosas preciosas de todas las naciones vendrán’ para hermohear y glorificar

¹“The fulfillment of this promise has a literal and an schatological application”. Véase Pieter A. Verhoef, *The New International Commentary on the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1988), 105-6. Por otro lado, H. Ray Dunning, no encuentra que en el texto de Hageo 2:6-9 exista un doble cumplimiento. Véase también Oscar F. Reed, Armor D. Peisker, H. ray Dunnig y Willian M. Greathuose, *Comentario Bíblico Beacon* (Kansas, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1965), 325-6.

²Jerónimo Pott, *El mensaje de los profetas menores* (Grand Rapids, MI: T.E.L.L., 1984), 83.

el nuevo edificio (Ageo 2:7, 8; cf. Heb. 12:26-27)”.³ Su interpretación está basada en las cosas materiales y objetos de valor, dejando de lado la interpretación que concibe al Mesías como el Deseado de todas las naciones.

Por otro lado, Valverde y Schökel afirman que la Vulgata ha traducido en masculino singular la frase *el deseado* dando un énfasis directo al Mesías, y que por lo tanto, “tal comentario es legítimo, porque en aquel tiempo se presentó realmente la gloria de Dios encarnada en Cristo, y allí ofreció Dios la verdadera ‘paz al mundo’ por medio del Mesías que ‘es la paz’”.⁴ Por otro lado, “Herbert Wolf y otros se inclinan en dar un sentido escatológico al pasaje; otros comentaristas sitúan los hechos en tiempos próximos, pensando en la destrucción del imperio Medo-Persa por Alejandro”.⁵

Sin embargo, otros críticos mencionan que es un tema profético y milenial, porque allí se menciona la venida de Cristo, “cuando Cristo reine literalmente desde el trono de David”.⁶ Por tanto, en la presente investigación se analizará el tema de Hageo 2, con el propósito de responder a la siguiente pregunta: ¿cuándo se cumple la profecía de Hageo 2:6-9?

Por consiguiente, nuestra investigación hará uso de la siguiente metodología: (1) un análisis exegético de קְמַרְתָּ כְּלִי־הַגִּימִים, (2) análisis del contexto Hageo 2:6-9, (3) intentaremos responder por qué la gloria de la casa postrera será mayor.

³George L. Robinson, *Los doce profetas menores* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1982), 155.

⁴José María Valverde y Luis Alonso Schökel, *Doce profetas menores* (Madrid: Cristiandad, 1966), 171-2.

⁵Rodrick Connerly, Jesse Bryan, Harry Byrd, César Caruachín, Carroll R. y Daniel Carroll, *Comentario bíblico mundo hispano: Oseas-Malaquías* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003), 13:303.

⁶Esto es un elemento básico de Dios, véase Alberto T., *Estudios Bíblicos: Respuesta de Dios a las crisis Hageo y Malaquías* (México: Las Américas, 1998), 39.

Análisis de la frase קָמַת כָּל־הַגּוֹיִם en Hageo 2:7

En esta frase tomaremos la palabra *jemdah*, la cual ha sido cuestionada por muchos eruditos debatiendo si se debe traducir haciendo referencia al Mesías o a cosas deseables como objetos de valor. Sin embargo, Bivens afirma que, “hay pocas dudas de que el texto y el contexto son de naturaleza mesiánica, pero hay mucho debate sobre cómo se debe entender este término específico”.⁷ Cabe mencionar que la iglesia cristiana, expresada en diversos géneros, comenta que es el mismo Mesías, el Deseado de todas las naciones, que vino en cumplimiento a la promesa del Señor. No obstante, la evidencia de una interpretación no mesiánica en Hageo 2:7 proviene de dos versiones antiguas y de pasajes del Nuevo Testamento *hmdt* (*hmudot*), los cuales hacen referencia a objetos como los metales preciosos.

Hardy declara que, “las versiones antiguas que de una y otra manera apoyan a una lectura no mesiánica de (Hag 2:7) son la Septuaginta griega (LXX) y la Peshita siríaca”.⁸ Estas versiones dan énfasis en los materiales preciosos, desechando por tierra el tema del Mesías. Por otro lado, no se ha encontrado ningún rollo de Hageo en Qumrán, por lo que nos dificulta dar con exactitud una afirmación correcta. Pero, lo cierto es que sí había algunos fragmentos en *Wadi Murabbaat* en la cueva dos y estos incluyen Hageo 1: 12-2:10, (Mur 88, xxii).⁹ Hardy menciona lo siguiente:

Desafortunadamente los restos de Hageo 2:7 en este rollo están fragmentados [deteriorados] que nada de ninguna sustancia puede ser. Solo se conservan dos palabras del vs 7, con una sola letra en cada caso y ninguno de ellos es del todo claro. Por tanto, tenemos la

⁷Forrest L. Bivens, “Haggai 2:7 The Desired of All Nations Will Come”, *Wisconsin Lutheran Seminary* 100, no. 3 (2003): 2.

⁸Frank W. Hardy., “The Desired of All Nations in Haggai 2:7”, 3.

⁹ *Ibid.*, 5.

letra de *haggoyim* (las naciones) y la letra final de *habbayit* ('la casa' es decir 'el templo').¹⁰

Es por ello que muchos traducen esta expresión como *objetos de valor*, en lugar de traducir como el *Deseado de todas las naciones*, dando énfasis directo a Cristo, ya que el sustantivo *jemdah* está en singular, y luego le antecede Hag 2: 8, haciendo mención a la plata y el oro. Entonces, muchos optan por interpretar como "objetos de valor"; sin embargo, el contexto del pasaje nos indica que hace referencia al Mesías.

Asimismo, aparece la cláusula que la gloria de la postrera casa será mayor que la primera en Hageo 2:9. Por otro lado, el templo de Herodes fue sin duda una magnífica estructura, lo describen afirmando que las paredes del templo fueron hechas de mármol puro y que sus paredes de oro brillaban. Entonces, concuerdan que *jemdah* hace referencia a los materiales con que se construyó el templo, mas no al advenimiento de Cristo. Ya que el templo de Herodes fue el más hermoso de la época, por doquier era reconocido.

En la frase *הַמְדָּה כְּלִי-הַגֹּיִם*, aparece el sustantivo *jemdah*, algunos suelen traducir como *desear o disfrutar*. Pero, para quienes ven este texto como una promesa del mismo Mesías, afirman que hace referencia a alguien deseable, tal como se usa en el caso de personas específicas (1 S 2:20; Dn 9:23). Sin embargo, la palabra es más frecuente para cosas o tesoros valorados (Ez 26:12). Cabe mencionar que la mayoría de los comentarios traducen a favor de "cosas preciosas". Por eso, Max Rogland comenta que la forma verbal en plural indica que el sustantivo femenino se traduce como *cosa deseable*, porque se entiende en forma colectiva con Hageo 2:8, donde se menciona la plata y el oro. Por lo tanto, optan decisivamente dar una interpretación no mesiánica.¹¹

¹⁰Ibíd., 5.

¹¹Max Rogland, *Haggai and Zachariah 1-8*, de *A Handbook on the Hebrew Text* (Texas, TX: Baylor University Press, 1968), 41.

Por otro lado, las versiones modernas siguen la dirección de la LXX “que hacía que la frase ‘el selecto cosas de todas las naciones’ (τὰ ἐκλεκτὰ πάντων τῶν ἐθνῶν). Estas cambiaron el sustantivo singular en plural en gran parte debido a la forma del verbo que Hageo usó”.¹² La mayoría de los traductores, a lo largo del tiempo, han afirmado que el verbo en plural sugiere enfáticamente un nombre colectivo de una persona.

Cabe mencionar que el verbo en hebreo está en plural, mientras que el sujeto *jemdah* está en singular. Como ya mencionamos, algunos traductores han cambiado *jemdah* “deseo o deseado” (R60), por *jamudoth*, “cosas deseables” o “tesoros”, “vengan los tesoros” (BJ) con la finalidad de que concuerde con el verbo plural. Aquí es donde se encuentra el problema de muchos traductores, queriendo acomodar el texto original, han llegado a dar una interpretación no mesiánica. Por eso, Francis D. Nichol, haciendo referencia al cambio del sujeto *deseo o deseado* a plural comenta que “esto destruye el significado mesiánico del pasaje...”.¹³ Por tanto, cuando el texto afirma que vendrá el Deseado de todas naciones, está haciendo alusión directa al Mesías, Él será quien llenará de gloria el segundo templo, y esta gloria será mayor que la primera, porque Cristo en persona entrará en el segundo templo.

Análisis del contexto (Hageo 2:6 -9)

La frase $\text{וְיֵד אֶתְּ מְעַט הַיָּמִים}$ en Hageo 2:6 literalmente se lee “otra vez, una vez, un poco de tiempo”. La palabra וְיֵד se usa para introducir un evento que va a suceder, esto es paralelo con Éxodo 11:1; Isaías 49:20, asimismo, del uso temporal de אֶתְּ “una vez”, en Éxodo 30:10;

¹²Forrest L. Bivens, “Haggai 2:7 The Desired of All Nations Will Come”, *Wisconsin Lutheran Seminary* 100, no. 3 (2003): 2.

¹³Francis D. Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, trad. Víctor Ampuerto Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1960), 4:1101. En adelante *CBA*.

Salmos 89:36. Por otro lado, el autor de libro de Hebreos, también tomó las palabras como referencia al tiempo y tradujo las palabras con ἔτι ἄπαξ, “una vez más” (Heb 12:26), todo esto indica que las palabras hacen alusión a un tiempo, un momento cercano. El sacudimiento de las naciones indica juicios de ira sobre los enemigos del pueblo de Dios, que precederán al reino del Príncipe de paz.

Sin embargo, “se acepta ampliamente que מְרַעֵי in Hageo 2:6 es una instancia del participio que indica el futuro inminente”.¹⁴ La frase se entiende como un modificador adverbial de la siguiente palabra participativa que se refiere al temblor de YHWH del cosmos. En el Nuevo Testamento, Hebreos 12:26-27 contrasta el temblor anterior del monte Sinaí como una *sacudida* escatológica del cosmos que aún está por venir. Cuando se estableció el pacto en el monte Sinaí, solamente la tierra fue conmovida, “pero ahora cielo y tierra y todas las cosas han de ser sacudidas, eso es, juntamente con prodigios en la naturaleza”.¹⁵ En aquel monte hubo una sacudida de la tierra, pero el autor no menciona una sacudida del cielo y tierra.

Por eso, Samuel Pérez comenta: “pero el mismo Dios promete una acción más intensa, que no solo tiene que ver con un determinado monte, si no que será cósmica, alcanzando a toda la tierra y a los cielos”.¹⁶ Será una manifestación del poder y gloria de Dios en una magnitud que ningún hombre haya podido ver, durante la historia de la humanidad. Por otro lado, YHWH actuó varias veces a través de la historia manifestando su poder conmoviendo la tierra, tanto parcial como total. Sin embargo, el autor del Nuevo Testamento hace notar que, proféticamente, habrá una intervención futura y definitiva.

¹⁴Tal uso regularmente ocurre en declaraciones proféticas y se adapta al contexto general del oráculo de Hageo. Véase Max Rogland, “A “Crytip Phrase” in Haggai 2:6”, *Journal of Biblical Literature* 136, no. 3 (2017): 585-92.

¹⁵Roberto Jamieson, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* (Texas: El Paso, 1979), 1:942. En adelante *CEEB*.

¹⁶Samuel Pérez Millos, *Hebreos*, de *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2009), 781.

Hablando de la manifestación de Dios en poder y gloria, Samuel Pérez comenta, “esa acción divina y definitiva de Dios removerá el universo, expresado en la fórmula *cielos y tierra*, para poner fin definitivamente al sistema actual afectado por el pecado”.¹⁷

Por tanto, esta promesa no se limitó a una serie particular de eventos que se dieron inicio en el periodo de Hageo, si no que va más allá, haciendo un hincapié en la primera y segunda venida de Cristo. El Señor usó el Antiguo Testamento con la finalidad de preparar a un pueblo para la primera venida. Asimismo, Roberto Jamieson afirma: “el sacudimiento empezó, como introducción al primer advenimiento y será terminada con el segundo advenimiento [de Cristo]”.¹⁸ Sin embargo, Marx Rogland afirma: “no nos atrevemos a limitar el cumplimiento de la profecía a aquellos eventos que conducen y culminan en la primera venida”.¹⁹ Esta es una aplicación para el tiempo que precede a la segunda venida de Cristo, pues el profeta está hablando para el futuro y eso incluye la primera y la segunda venida de Cristo.

¿Por qué la gloria de “la postrera casa” será mayor?

Dios estuvo en el pasado y también está en el presente con su pueblo. YHWH promete estar con ellos en el futuro cercano, en un sentido especial, que es diferente a como ya estuvo con el pueblo antes. Cabe mencionar que en Éxodo 13:21-22, el Señor estuvo presente a través de la columna de nube para guiarlos por el camino en el día y en la noche, por medio de una columna de fuego. La presencia de Dios siempre estuvo con su pueblo. No obstante, en Éxodo 40:34-38 se menciona: “entonces la nube cubrió la tienda de la reunión y la gloria

¹⁷Millos, *Hebreos*, 783.

¹⁸Jamieson, *CEEB*, 1:942.

¹⁹Forrest L. Bivens, “Haggai 2:7 The Desired of All Nations Will Come”, *Wisconsin Lutheran Seminary* 100, no. 3 (2003): 3.

del Señor llenó el tabernáculo”. En el desierto, la morada de Dios estuvo presente en el tabernáculo por medio de la nube.

En el templo de Salomón, la nube simbolizaba la presencia de YHWH, la gran “*Shekinah*” (2 Cr 7:1-3). Elena G. de White afirma: “vastos almacenes fueron contruidos para contener los tesoros que con dicho propósito acumulara el rey David, y los planos para la edificación del templo fueron hechos por inspiración divina”.²⁰ El plan de la construcción del templo en la tierra fue dado por el Señor con la finalidad de que Él habitara allí. Por otro lado, Herbert Wolf afirma que cada vez que el Señor llena su casa con gloria en el Antiguo Testamento, una nube visible aparecía, que representaba la presencia de Dios que entra en el santuario.

Hageo 2: 6-9 no alude a la presencia de Dios a través de la nube; pero el texto sí afirma que la gloria de Dios llenaría el segundo templo, entonces era necesaria la presencia de Dios mismo para llenarlo de gloria. Por eso, cuando el niño Jesús fue llevado al templo por María y José, el anciano Simeón expresó su agradecimiento a Dios porque le permitió ver la salvación.²¹ Por otro lado, William MacDonald afirma que el “Deseado de todas las naciones” a menudo se usa para referirse a Cristo y su regreso al templo.²² Esta profecía era para un futuro, ya que durante todo este tiempo que transcurrió, la presencia de Dios no estuvo en la nube visible, si no que cuando Cristo entró en el templo. Allí se cumplió la promesa de Dios de que la gloria de la postrera casa sería mayor que la primera (Lc 2:32); asimismo, “la

²⁰Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993), 26.

²¹Herbert Wolf, “‘The Desire of All Nations’ in Haggai 2:7: Messianic or Not?”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 19, no. 2 (1976): 10.

²²William MacDonald, *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (España: Clie, 2004), 1:506.

razón principal para todo el esplendor construido en el interior de un templo era hacerlo digno de la deidad”.²³

Cuando YHWH en Hageo 2:7 afirma que, “vendrá el Deseado de todas naciones; y llenaré de gloria esta casa”, Nichol comenta que esta declaración tuvo su cumplimiento en la ocasión en que Cristo vino al templo (Mal 3:1; 1 Jn 2:13 -16). Por otro lado, se menciona que el templo al cual Cristo vino, con frecuencia ha sido llamado el Templo de Herodes, como se menciona en Lucas 3:1 y Juan 2:20.²⁴ El templo que construyó Salomón fue magnífico y hermoso. Sin embargo, el segundo templo no igualó al primero en magnificencia ni fue santificado por la señal visible de la presencia divina con la que fue el templo de Salomón, ni hubo tampoco manifestaciones de poder sobrenatural que dieran realce a su dedicación. Ninguna nube de gloria cubrió el santuario que acababa de ser erigido; no hubo fuego que descendiera del cielo para consumir el sacrificio sobre el altar. La manifestación divina no se encontraba entre los querubines en el lugar santísimo; ya no estaba allí el arca del testimonio, ni el propiciatorio, ni las tablas de la ley. Ninguna voz del cielo se dejaba oír para revelar la voluntad del Señor al sacerdote que preguntaba por ella.²⁵

Al Segundo templo no se le concedió el honor de ser cubierto con la nube de la gloria de YHWH, pero sí fue honrado con la presencia de Cristo, que era Dios mismo manifestado en carne. Cuando el Señor Jesucristo enseñó y curó a los enfermos en los atrios, se cumplió en forma parcial la profecía, porque Él era el *Deseado de todas las naciones* que entraba en el templo, “por la presencia de Cristo, y solo por ella la gloria del segundo templo superó a la del primero”;²⁶ dado que en aquel templo fue “honrado por la presencia

²³John H. Walton, Victor Harold Matthews, Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento* (Texas: El Paso, 2004), 910-1.

²⁴CBA, 4:1101.

²⁵White, *El conflicto de los siglos*, 26-7.

²⁶Ibid., 27.

viviente de Aquel en quien ‘habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad’ (Col 2:9)”.²⁷ En el contexto de la tierra nueva, el templo simbolizaba la morada de Dios, pero cuando Cristo venga ya no necesitaremos de un templo terrenal. En relación a esto, Nichol afirma:

“El santuario terrenal simbolizaba la morada de Dios. A causa de su pecado Adán y Eva fueron desechados de la presencia de Dios. Cuando el pecado sea destruido, la iglesia podrá morar nuevamente en la presencia divina, ya no habrá necesidad de un edificio para simbolizar la morada de Dios.”²⁸

Conclusiones

El oráculo de Hageo 2:6-9 es un tema muy cuestionado por los eruditos, ya que el propósito principal es la reconstrucción del templo, el cual había sido devastado por los enemigos en la deportación a Babilonia, y cuando se cumplió en el tiempo en la que el pueblo de Israel regresó, el templo se encontraba en ruinas. Entonces YHWH da una gran promesa al pueblo, la cual se cumple con la reconstrucción del templo.

Previamente, la presencia de Dios había estado en el templo de Salomón por medio de una nube (1 R 8:10-12). Sin embargo, en el libro Hageo, no encontramos datos de que la presencia de Dios estaría en el segundo templo a través de la nube, pero sí que YHWH hace una promesa en Hageo 2:7 de que vendría el *Deseado de todas las naciones* y que llenaría con gloria el segundo templo, haciendo un énfasis directo al Mesías. No obstante, encontramos dos inclinaciones, unos los que creen que se cumplió este oráculo en la primera venida de Cristo, y los que afirman que esta profecía tuvo su cumplimiento parcial en la primera venida de Cristo, pero que también tiene sus repercusiones para la segunda venida de Cristo. Si aceptamos que esta

²⁷CBA, 4:1101-1102.

²⁸CBA, 7:906.

profecía se cumplió a plenitud en la primera venida, estaríamos negando los sucesos que el profeta mencionó en el v. 6, que YHWH haría temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca. En cierta medida estos sucesos se cumplieron, pero aún faltan algunos.

Entonces llegamos a la conclusión de que la profecía de Hageo 2:6-9 se cumplió en forma parcial en la primera venida de Cristo, pero también tendrá sus repercusiones para el tiempo de la segunda venida. Asimismo, en Apocalipsis 21:22 tenemos un claro panorama de que, cuando el pecado llegue a su fin, la iglesia de Dios nuevamente podrá estar en la presencia divina, por lo que ya no se necesitará de un edificio para simbolizar la morada de Dios, porque allí estaremos en la misma presencia de la divinidad.

Alex Huamán
alexhuaman@upeu.edu.pe
Facultad de Teología – UpeU
Lima, Perú

Recibido: 02/07/19

Aceptado: 30/07/19